

*La conversión y el bautismo del Espíritu Santo en creyentes pentecotales.*

*Juana Berges.*

*(Departamento de Estudios Sociorreligiosos).*

El trabajo tiene como objetivo mostrar aspectos generales que contribuyan a acercarnos al significado de la conversión y del bautismo del Espíritu Santo en creyentes de este tipo para lo cual nos hemos basado en el análisis de 20 testimonios de personas que han vivido estas experiencias y que no nacieron en el seno de una familia pentecostal. Los testimonios provienen de miembros de las

iglesias Apostólica de Jesucristo, Congregacional Pentecostal, Getsemaní, Evangélica Pentecostal, Cristiana Pentecostal y Bethel.

En los relatos se destacan al menos tres características comunes que aparecen íntimamente relacionadas: El cambio experimentado tras convertirse, pronunciada diferenciación con respecto a su vida anterior y privilegiada utilización del yo en las historias con escasas proyecciones hacia compromisos sociales.

La experiencia del bautismo del Espíritu Santo que es un elemento relevante de la doctrina Pentecostal es presentada en los testimonios con un contenido de satisfacción espiritual pero también de sensaciones físicas marcadas.(una experiencia de amor—sentí que los huesos me traqueaban). La señal externa o evidencia inicial de haber recibido el bautismo es el hablar en lenguas extrañas (glosolalia), lo que junto al don de la Sanidad Divina son las más referidas como prueba del poder del Espíritu Santo.

## **La Conversión y el Bautismo del Espíritu Santo en creyentes pentecostales**

Lic. Juana Berges Curbelo

El pentecostalismo cubano reúne a un grupo de 23 iglesias con especificidades que van más allá que el nombre que adoptan aun cuando doctrinal y litúrgicamente aparezcan con notables semejanzas.

Un análisis detallado de las características y de la inserción de cada una de estas instituciones en la sociedad cubana mostraría heterogeneidad de posiciones desde aspiraciones de salvación con rupturas con el medio y contemporáneamente a veces con abuso de lo carismático, hasta análisis integral del hombre y de su participación social con un referente religioso.

El trabajo que presentamos tiene como objetivo mostrar aspectos generales que contribuyan a acercarnos al significado de la conversión y del bautismo del Espíritu Santo en creyentes de este tipo para lo cual nos hemos basado en el análisis de 20 testimonios ofrecidos por hombres y mujeres que han vivido esta experiencia y que no nacieron en el seno de una familia pentecostal. (1)

Los testimonios utilizados fueron recogidos en 1987 y durante el presente año. Casi toda la década que transcurre entre unos y otros se ha vivido en la sociedad cubana bajo los efectos de una aguda crisis provocada por factores externos e internos. Los años más cercanos a la desaparición del campo socialista y el comienzo del denominado Período Especial, a los que corresponden una parte de las narraciones, se manifestaron también con un grado de complejidad. Desde 1986 el país se volcó a un proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, de obvios objetivos, y se advertían dificultades debidas a causas que estaban incidiendo desde antes en la sociedad cubana.

El Período Especial ha puesto a prueba y ha evidenciado la capacidad de búsqueda de alternativas que permitan dar continuidad a la esencia del proceso iniciado en 1959 y la perseverancia y resistencia del pueblo cubano. La expresión religiosa pentecostal no ha escapado a estas realidades.

---

(1) Los testimonios provienen de miembros de las iglesias Apostólica de Jesucristo, Congregacional Pentecostal, Getsemaní, Evangélica Pentecostal, Cristiana

Pentecostal y Bethel. En su mayoría fueron recogidos por la Dra. María Daysi Fariñas Gutiérrez, los otros por la autora.

## **La conversión**

El pentecostalismo tiene una natural relación de continuidad con el protestantismo tradicional. En ambos la conversión constituye un elemento central. Se trata de un encuentro por decisión propia, libre y sin intermediarios entre el hombre y Dios a través de una experiencia transformativa del individuo. El criterio de verdad moderno colocó en un lugar preferente a la experiencia, pero mientras en el protestantismo tradicional la conversión da paso a un sistemático proceso de maduración de la fe con impulso al accionar social y con potencialidades para la reflexión analítica y razonamiento crítico, en el pentecostalismo el énfasis primordial se ubica en la experiencia personal de los dones del Espíritu, de la sensación, de la inmediatez, con una personalización más emocional de lo religioso.

En los testimonios se destacan al menos tres características comunes íntimamente relacionadas:

- Constituyen historias de cambio experimentado por el testificante tras convertirse y aceptar el sistema de representaciones que le oferta el pentecostalismo.
- Aparición de una imaginaria línea divisoria perfectamente diferenciada entre la pre y la post conversión con una acentuada valoración de lo negativo anterior y el después positivo.
- Son enfoques personológicos y, por tanto, con una privilegiada utilización del YO, con escasas reflexiones sobre compromisos temporales o problemas sociales.

En sentido general, el testimonio referido a la conversión aparece entendido, en primera instancia, como la narración del renacimiento de la persona.

El concepto de cambio se vincula a un hecho que pasó por los sentidos y que se ha experimentado. Así, las personas refieren haber sentido el cambio: "Cuando el llamado es de Dios, el cristiano lo siente".

Afirmaciones sobre este hecho lo significan de la siguiente manera:

- "Mi experiencia me ha demostrado la existencia de Dios"
- "A veces la gente no cree pero el testimonio que recibe están fuerte que no lo pueden negar"
- "Le pedí a Dios que si existía cambiara mi vida"
- "Sentí que practicaba algo que no era de Dios"
- "Ya no siento necesidad de otras cosas que no sea mi fe"
- "Mi testimonio especial es lo que ha significado mi religión a través del servicio. Cristo vivió en el mundo y sufrió por el mundo. Ese es el deber cristiano"

Las dos primeras son ejemplificativas de un grupo que se refiere a la cura de enfermedades por el don de la Sanidad

Divina (14 de 20 personas narraron hechos de curaciones milagrosas e inmediatas de feliz desenlace).

Las dos siguientes pertenecen a aquellos que anteriormente practicaron otras creencias. En total 6 procedían del espiritismo, uno de ellos también era creyente del Palo Monte y otro, además de espiritista fue bautista.

En la quinta afirmación se plantea una reducción del sistema de aspiraciones y motivaciones.

La última ofrece una proyección social que es minoritaria en el pentecostalismo (compatible con el hecho que fuera el único testimoniante que se refirió al compromiso social cristiano).

Es interesante observar que el pentecostal es un creyente permanentemente estimulado a socializar su experiencia en el marco de su organización sin recelos de plantear problemas, por graves que estos sean, que le llevaran a insertarse en la iglesia. En los juicios emitidos sobresalen aspectos que giran alrededor del deterioro moral personal.

- "llevaba una vida sin orden", -"era muy pecador", -"bebía y andaba con cualquier mujer por ahí", "estuve preso por el rapto de una menor".

Estas situaciones se presentan como absolutamente superadas, gracias a la fe que profesan, y sirven ahora de ejemplificativas y ejemplarizantes.

Son expresiones comunes asegurar: -"lo malo se fue", -"Dios me ha dado salud y felicidad".

Ello funciona en la subjetividad de las personas revalorizándolas gracias al poder del Espíritu y el apoyo de sus hermanos de congregación lo que hace más sólido el sentido de pertenencia al grupo religioso. Aquí se presentan nítidas las características que - según Durkeim - asignaba el creyente a su culto: refugio, escudo y apoyo protector. (2)

Desde el punto de vista antropológico la conversión representa un cambio o salto cualitativo a una nueva forma de vivir que implica, en la valoración del creyente, la felicidad y seguridad.

---

Durkeim. Los fundamentos sociales de la religión. En Sociología de la Religión. Selección de R.Robertson. Fondo de Cultura Económica, México, 1980. p.42.

La lucha fundamental pasa a ser la de enfrentar diariamente el pecado y la de mantener un estricto código de comportamiento. En las manifestaciones más conservadoras se presenta al mundo como el lugar de los vicios en una lectura de acento individual (los pecados de la carne, la ingestión de bebidas alcohólicas, el hábito de fumar) que entorpece el acceso a la macrodimensión social y es provocativa de evasiones en una perspectiva religiosa donde la fe -y no las obras- es la que salva. Mientras, interpretaciones literales de la Biblia resaltan la naturaleza pecaminosa del hombre. Por ello, no es raro o infrecuente encontrar expresiones referidas a una separación tajante de "las cosas del mundo", aún cuando en la realidad no sea absolutamente cierto.

### **El Bautismo del Espíritu Santo.**

La experiencia del bautismo del Espíritu Santo es un elemento relevante de la doctrina pentecostal y es presentada en los testimonios con un contenido de satisfacción espiritual pero también sensaciones físicas marcadas.

- "un gozo que no se puede explicar"
- "una experiencia de amor"
- "una fuerte emoción"

- "una alegría muy grande"
- "una bendición que fortalece"
- "estado superlativo de euforia"
- "sentí algo encima de la cabeza"
- "sentí que los huesos me traqueaban"
- "sentí que la lengua se enredaba"
- "sentí como una cosa sobrenatural que me estremeció"

Esta dimensión afectiva invade al sujeto con una autenticidad que es para él indiscutible. De ahí que el creyente se esfuerce por lograrlo a través de largas oraciones y ayunos dentro y fuera de la Iglesia. No todos lo consiguen. En su constante búsqueda intervienen la exteriorización y comunicación de la experiencia, que estimula la expansión del deseo de sentirlo por sí mismo y las exhortaciones de líderes de congregaciones a encontrarlo en tanto supone un paso superior al renacer espiritual al que todo el colectivo aspira.

La señal externa o evidencia inicial por excelencia de haber recibido el bautismo es el hablar lenguas extrañas (o glosolalia), lo que junto al don de la Sanidad Divina son los más referidos como prueba del poder del Espíritu Santo.

En narraciones sobre curas divinas, al menos entre los que explicitaron este aspecto, no se desdeña el uso de la medicina alegando que "dios hace lo imposible cuando la ciencia descarta", aunque en otros esto no queda totalmente aclarado.

Resulta más que curioso el testimonio ofrecido por dos sujetos curados por espiritistas, años antes de su conversión al pentecostalismo, de "mal de ojo" y "brujerías" quienes mantienen la veracidad de esa experiencia.

### **Algunas consideraciones finales.**

Lo que de los testimonios se extrae referente a los aspectos de la conversión y el bautismo del Espíritu Santo ofrece, en primer lugar, literatura narrativa y descriptiva de ambos eventos revelando aspectos especialmente sensoriales y experienciales que rodean las creencias y prácticas de este tipo. Pero todo el universo simbólico del pentecostalismo aporta también determinados sentidos al creyente que se han visto expandidos en nuestra sociedad como consecuencia del crecimiento de la feligresía en iglesias de este tipo.

En ello puede haber intervenido el vínculo que acerca a manifestaciones del pentecostalismo con la cultura cubana y, en especial, con formas en las que se expresa mayoritariamente la religiosidad con recurso a lo emotivo, sensorial, inmediato y utilitario.

Algunos estudios han dado cuenta de puntos de contacto posibles con el espiritismo (3) debido a la presencia del trance, el hablar en lenguas extrañas, las visiones, la curación milagrosa de enfermedades y la relación con lo sobrenatural más sensorial que conceptualizada. En ocasiones popularmente se les ha llamado "espiritistas con Biblia", lo que los pentecostales consideran una peyorización de sus creencias subvalorando, de paso, a los practicantes del espiritismo. Pero también se advierten posibilidades de relación con otras expresiones como el Palo Monte y en el cristianismo no solo con los Metodistas, con quienes guardan un vínculo más directo sino, además, con los bautistas. En varias narraciones aparece una movilidad - cuyo grado de significación sólo podrá ser encontrado a través de estudios rigurosos- de practicantes de una hacia otra en ambos sentidos.

Si bien es cierto que el tratamiento más desprejuiciado de lo religioso ha estado presente en el relativo crecimiento de las distintas organizaciones del pentecostalismo cubano - que paradójicamente nunca han sido mayoritarias- nos parece lícito establecer que estas presentan una propuesta que se adecua a una situación de crisis.

Una metodología apropiada, que no es el objeto de este trabajo, permitiría captar el tipo o los tipos de pensamiento que se desarrollan en el pentecostalismo y que están presentes en los relatos de conversión, en los mensajes de los líderes y, además, en el discurso cotidiano de los creyentes en sus relaciones grupales.

---

Véase al respecto Minerva Rodríguez y Elizabeth Carrillo "Pentecostalismo y espiritismo: aspectos comunes de respuesta ante la demanda religiosa" , Departamento de Estudios Sociorreligiosos, Centro de Investigaciones de Psicología y Sociología, 1994.

Ni el proceso cubano, ni la crítica situación de los últimos 10 años se han vivido y asumido de manera uniforme en todas las organizaciones pentecostales, feligresías y dirigencias eclesiásticas lo que es revelador de la complejidad de los funcionamientos sociales.

Si bien el proceso transformador desarrollado en el país provocó una movilidad con afectos en el plano de lo cultural y social que ha incidido en determinadas relativizaciones o cambios de prácticas, también en el ámbito religioso, aun en el pentecostalismo, que es el que nos ocupa, se aprecian mayoritariamente obstáculos a una implicación consciente y consecuente en el acontecer social.

Las dificultades de índole material y espiritual profundizadas en el último período, los sentimientos de incertidumbre, las escaseces, el resquebrajamiento de algunos valores, así como necesidades de autorrealización y de socialización, entre otras, convierten a estas congregaciones para un sector de la ciudadanía, en un recurso compensatorio y una forma de enfrentamiento a la realidad al encontrar en ellas, apoyo una fuerte red de relaciones y un discurso que va más a lo vivencial particular de las personas donde la sociedad es secundaria, además de una perspectiva de salvación y no sólo de protección.

A pesar de las posiciones mayoritariamente evasivas, el diapasón de respuestas encontradas y la experiencia investigativa demuestran la existencia de una escala en la que se presentan al menos:

- Alejamiento del mundo (sociedad). Fuerte distinción de lo sagrado y lo profano (en la terminología de Durkeim) con concentración en lo espiritual y en la salvación del alma.
- Descomprometimientos aparentes con la sociedad. Se testimonia no contaminarse con el mundo, pero se trabaja en el rescate de jóvenes con problemas de conducta, predelincuentes o alcohólicos que son reincorporados al estudio o al trabajo. Aún cuando estas conductas negativas fueran modificadas con el fin de ganar adeptos, el efecto en cuanto a saneamiento social es positivo.
- Reducción de lo subjetivo intimista.- Como creyentes se dice que el futuro está en manos de Dios, pero independientemente, se admite la lucha por el presente y el futuro con esperanzas de mejoramiento.
- Ruptura de esquemas. Enriquecimiento del testimonio. Incorporación a este de formas analíticas de pensamiento. Contextualización de las creencias. Proyección hacia el accionar social transformativo y creador. Crítica a los que separan a la Iglesia del mundo y el cristiano del compromiso histórico-social.

La dimensión de la fe religiosa es válida, la crítica radica en la ausencia mayoritaria dentro del pentecostalismo de una espiritualidad que se articule de forma creativa a valores esenciales como el trabajo y que promueve un testimonio cristiano genuino.

Teóricamente sustenta que la religión puede cumplir funciones sociales opuestas. No obstante, en Cuba se ha comprobado que el poder del Espíritu puede llevar a un accionar social efectivo y necesario en consonancia con sus orígenes cuando desde humildes carpas llevaron a los pobres un mensaje de esperanza.

## BIBLIOGRAFIA

- Carrasco, Pedro. - Convertir para no transformar? Cristianismo y Sociedad. XXVI No. 95. pp.7-49.
- Fariñas, Daisy y Ana M.Díaz.- El pentecostalismo. Su significado en la sociedad cubana contemporánea. (inédito). Depto.Estudios Sociorreligiosos, CIPS.
- Jesús Lugo Gamaliel.- Base social del pentecostalismo latinoamericano. Argentina, abril, 1989, mimeografiado.
- Romero, Jilma.- Iglesias cristianas ante la comunidad: Dos estudios de caso: Cuba y Nicaragua. Tesis de maestría, UNAN-Managua, 1996.
- Carrillo, Elizabeth y Minerva Rodríguez.- Pentecostalismo y espiritismo: aspectos comunes de respuesta ante la demanda religiosa. Depto. Estudios Sociorreligiosos, CIPS, Cuba, 1994.